

## **Los hijos de la familia Namgung: presos por sus creencias.**

\*Por ejemplo, en Corea del Sur, los hermanos llevan enfrentándose a la cuestión de la neutralidad desde 1950. A partir de entonces, más de 18.000 han sido encarcelados por sus creencias. En estos momentos, 607 hermanos de Corea del Sur están en prisión por no unirse al ejército. Veamos el caso de la familia Namgung. Esta familia de Testigos tiene tres hijos. El mayor ya cumplió su condena y está de nuevo con la familia. El segundo está actualmente en la cárcel, y el tercero pronto tendrá que defender su postura. A pesar de todo, esta familia está aguantando las pruebas con firmeza.

\*Como son chicos, son muy activos. Jugamos al fútbol juntos, y en invierno nos gusta ir a esquiar o a hacer snowboard. Cuando eran pequeños, nos esforzamos por enseñarles los valores morales de la Biblia.

\*Mis padres siempre me decían que, a pesar de los desafíos de estar en la cárcel, podía sentirme orgulloso porque Jehová valora mi postura firme y leal. Recordar eso me consoló y me animó mucho. Fui a juicio dos veces. Estaba muy nervioso. No sabía qué decir. Así que me puse a orar y orar... y pasó justo como dice la Biblia: pude recordar todo lo que quería decir y di testimonio con valentía delante del juez.

\*Al escuchar la sentencia, se me partió el corazón. Mi hijo no había cometido ningún delito, pero tendría que vivir en un mal ambiente, realizar trabajos forzados y no tendría libertad para ver a su familia y amigos. Pensaba en eso una y otra vez. Era insoportable.

\*Ya no podía estar con mi hermano. Me puse muy triste.

\*Pensaba: "Mi hijo no ha hecho nada malo. ¿Por qué tiene que pasar por esto?" Estaba destrozada. No podía dejar de llorar.

\*Tenía que ser fuerte para apoyarla. Nunca en mi vida oré tanto por mi esposa como en aquellos momentos.

\*Le pedí a Jehová que me ayudara y que ayudara a mis hijos a seguir siendo leales a él a pesar de las pruebas que enfrentarían. Y cuando le pedí a Dios que me consolara, sentí una gran paz. Me di cuenta de que Jehová estaba cuidando a mi familia. También me animaba mucho el que los hermanos oraran al final de la reunión por los que estaban encarcelados.

\*En cuanto llegué a la cárcel, le oré a Jehová para que me ayudara a encontrar a los hermanos. Al poco rato, vi a un hermano de mi edad entrar por la puerta. Me sorprendió que Jehová estuviera pendiente incluso de esos pequeños detalles y me respondiera tan rápido. Me di cuenta de que él se preocupa por mí, y eso me ayudó a enfrentarme a las pruebas que vendrían. Todavía recuerdo lo que dijo un hermano en una reunión que

tuvimos en la prisión. Mencionó la forma en que nos ayuda Jehová. Destacó que él nos habla a través de los comentarios bien preparados y los discursos animadores.

\*Ahora está en prisión nuestro segundo hijo. Cuando lo visito, me cuenta que está animando a los demás hermanos, dirigiendo reuniones y que se siente más fuerte en sentido espiritual.

\*Como joven, las burlas de los que no son Testigos me asustaban. Lo más difícil de aguantar fue no poder ver y abrazar a mi familia y amigos por más de un año. A pesar de que la situación es difícil, los hermanos se están esforzando al máximo por alabar a Jehová. Sabemos que está contento con nosotros y que cuida de todos los hermanos que están en una situación parecida.

\*Mis hijos se han mantenido leales a Jehová y siguen dando un buen ejemplo. Eso me hace muy, muy feliz.

\*En vez de verlo como una prueba, lo vemos como una oportunidad de demostrar nuestra fe en Jehová. Estoy convencida de que, si ponemos las cosas espirituales en primer lugar, Jehová nos ayudará a seguir siendo fieles.

\*Pensar en lo que viví y las pruebas que pasé en la cárcel por mi neutralidad me hace sentir más preparado para superar las dificultades que vengan en el futuro. Recibo muchas cartas de hermanos de todo el mundo. Dicen cosas como: "Tanto la congregación como yo, así como la familia mundial de hermanos, oramos para que ustedes, nuestros hermanos de Corea, sigan siendo leales". Agradezco mucho sus oraciones y que se preocupen por nosotros, y también le doy gracias a Jehová, nuestro amoroso Padre, porque nunca deja de cuidarnos.